

El coaching educativo como herramienta para la educación del tercer milenio.

Elisabeth Viviana Lucero Baldevenites. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España).

Sonia Ivone Lucero. Federación Internacional de Coaches Ontológicos Profesionales (Argentina).

Ana María Gayol González. Universidade de Vigo (España).

1. Introducción.

Escuchamos frecuentemente de la voz de distintos especialistas en educación y referentes en recursos humanos que “tenemos escuelas del siglo XIX, con docentes del siglo XX, para alumnos del siglo XXI” (Melamed, 2017).

Hace tiempo que venimos observando un desfase entre el qué y el cómo se transmite el conocimiento, la formación en distintas áreas de la educación y lo que el alumnado necesita y le sirve.

Hasta ahora, si bien puede haber algún que otro intento, el conocimiento se ha puesto en el centro, es el foco de la educación, dejando al alumnado en un segundo plano y pensado como aquel, que recibe y en donde se vuelca la información.

Por un lado, pensamos que es necesario hacer un giro radical en los métodos y los modos de transmitir el conocimiento, y por el otro crear los medios para fortalecer las habilidades comunicacionales, relacionales y la gestión emocional del alumnado y también de los docentes.

Lo que proponemos es más allá del cambio de las acciones, ya que hacer esto sería obtener más de lo mismo. Por eso consideramos que es necesario trabajar sobre el cambio de observador que estamos siendo como comunidad educativa. Y este cambio nos permite un desplazamiento y lograr ver otras acciones que antes no nos era posible, y por supuesto lograr otros resultados.

Entre estos, podemos mencionar el de poner al alumnado y su aprendizaje al centro, transformándose en el foco de la educación, protagonista y artífice de su propio futuro, comprometiéndose con él y la meta que quiere alcanzar.

Una de las tantas herramientas que existen para lograr esto, es el Coaching Educativo que ha venido a traer esta propuesta de ampliar la mirada y de darle herramientas al docente para guiar, escuchar y acompañar al alumnado en lo que vaya necesitando a través de preguntas que lo inviten a la reflexión y le vayan sirviendo a acercarse a ese futuro que desea.

2. Objetivos.

Los objetivos que nos planteamos con este trabajo son:

- Crear un espacio que invite a desafiar las creencias limitantes sobre el modo y el ser de la educación.

- Brindar herramientas para que el docente observe su rol y le permita hacerse preguntas sobre su estar y los desafíos que trae el mundo actual.
- Abrir un ámbito de reflexión para posibilitar la pregunta sin necesidad que surja la respuesta de manera inmediata.
- Desafiar los viejos modos de hacer y conocer los retos que el mundo actual trae consigo.

3. El Coaching Educativo. Método y herramientas.

3.1. El Coaching Ontológico.

Como un primer acercamiento podemos decir que: "el Coaching Ontológico es una profesión comprometida con la expansión del potencial personal basado en el Aprendizaje Ontológico dentro de un Marco constructivista con una Perspectiva Sistémica" (AACOP, año 2015).

El aprendizaje ontológico hace referencia a un aprendizaje en tres niveles:

- La capacidad de acción, esto tiene que ver que para lograr otros resultados realiza otras acciones, pero dentro del mismo espectro que observa
- La manera de observar acá ocurre un desplazamiento, el coachee puede ver otras cosas, pararse desde otro espacio, mirar con otros ojos, lo que antes de esto no podía hacer.
- La Transformación, aquí se produce un cambio más profundo, es posibilitante para llegar a una forma de ser creativa, innovadora, una manera de pararse distinta frente al mundo y frente a sí mismo. (Lucero, 2021)

Uno de los postulados del coaching ontológico expresa que "El ser humano se crea a sí mismo en el lenguaje y a través de él" (Echeverría, 1994)

Dicho postulado permite abrir la puerta para ir cambiando, transformando, para desafiar, preguntar y reinventarnos a través del lenguaje y retar viejas creencias, en su mayoría limitantes.

Algunos de los juicios que podemos escuchar y que van alimentando a estas creencias: "para esto no sirvo", "a mí no se me dan las matemáticas" o "la escuela o la Universidad no es para mí", entre tantas frases que repiten las alumnas/os, mientras que de los docentes podemos escuchar: "este niño/a nunca aprenderá", "el alumnado de esta generación no es comprometido, no quieren estudiar", entre otros.

El coaching viene a hacerse cargo y a visibilizar estas creencias que impiden el aprendizaje para poder cambiarlas por otras más posibilitantes.

3.2. El Coaching Educativo. Definición y objetivo.

El Coaching Educativo tiene su base y fundamento en el Coaching Ontológico y la Pedagogía Ontológica. Trabaja y pone el foco para expandir el potencial del alumnado y mira el proceso de aprendizaje de cada alumno.

Ana Embid define al Coaching Educativo, como "el arte de acompañar a aquellas personas que están desarrollándose, creciendo como seres humanos, de una forma efectiva y de bienestar para ellos mismos, a través de la conversación y dándoles poder de creer en ellos mismos".

Para John Whitmore (Whitmore, 2011) "es el método para mejorar el rendimiento de las personas". Al mejorar el rendimiento permite un aumento del disfrute y una disminución de

la frustración permitiendo al alumno que se sienta implicado, comprometido y responsable de su hacer y de su aprendizaje.

El Coaching Educativo “es una disciplina que potencia las competencias individuales de los alumnos, incrementa su aprendizaje, les posibilita la resolución de conflictos entre pares, lo que produce un cambio de motivación y de actitudes positivas” (Peluffo, 2015). Además, propone mirar a cada alumno en su individualidad, en lo que necesita, como así también brindarles las herramientas necesarias para que sea consciente de las emociones que lo toman y poder gestionarlas.

También propone un cambio de rol en el docente, para que deje de ser el sabelotodo, el que vuelca la información sobre los alumnos y comience a ser el motivador, el guía, el inspirador, el acompañante de camino, el que crea las condiciones propicias para el aprendizaje individual y es parte del equipo con el alumnado.

De esta manera, se potencia la pregunta, la reflexión, la creatividad y la resolución, para que el alumno pueda diseñar el futuro al que quiere llegar y ser protagonista de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

Creemos que el Coaching Educativo, como método y herramienta, puede servir para enfrentar y transitar los cambios que trae consigo este nuevo milenio y que la pandemia visibilizó, aún con mayor grado, su impacto sobre todas las áreas al que el sistema educativo no escapa.

Dentro de los principios del Coaching Educativo podemos destacar:

- La conciencia de tener a mano, en el radar, el lugar al que se quiere llegar, el resultado a lograr, la meta a alcanzar. Se potencia aquí la reflexión, la observación y la escucha.
- La autoconciencia de saber que se puede lograr lo que se desea o de arbitrar los medios para que así sea. Se trabaja el valor, la autoestima y la confianza. Estas son cualidades fundamentales para adaptarnos al cambio de este mundo VUCA. Permite por ejemplo tomar la decisión cuando llevar las velas de nuestro velero o cuando bajarlas para navegar la incertidumbre que el mundo actual nos presenta.
- La responsabilidad, es decir, hacerse cargo de trabajar la voluntad y la perseverancia para lograrlo. Ésta es la capacidad o la habilidad para responder a los retos, a los compromisos asumidos y tomar las decisiones. Es importante trabajar con el alumnado el compromiso de su responsabilidad frente a la tarea, a lo propuesto por el docente y frente a su aprendizaje. Que se sienta protagonista y artífice de su futuro que lo diseña en el hoy con el trabajo cotidiano en el aula y su estar en general. El logro de los resultados solo depende del alumno y no del docente-coach. La responsabilidad que tiene que ver con implicarse, comprometerse, es el peldaño para que las cosas sucedan. De esta manera, se manifiesta en la acción que llevan a resultados, para poder llegar al futuro deseado.

Dentro de los objetivos del Coaching Educativo podemos destacar:

- Mejorar el rendimiento del alumnado.
- Ser posibilidad para que el alumno se sienta implicado, comprometido y responsable en su ser y hacer y que éste pase de hacer las tareas por “obligación” a disfrutar en su transitar por la organización educativa, ya sea primaria, de nivel medio o universitaria.

- Escuchar al alumno y estar atento tanto a sus necesidades como a sus talentos. Brindarles herramientas, para que puedan potenciarlos y desarrollarlos.
- Potenciar la pregunta, la reflexión, la creatividad y la resolución, para que el alumno pueda diseñar el futuro al que quiere llegar convirtiéndose en protagonista de su propio aprendizaje.

4. Claves del Coaching Educativo.

Su finalidad pasa del enseñar a mejorar el rendimiento. Motivar para que el alumnado se involucre, trabaje, comparta, disfrute de esta experiencia y aprenda de ella.

Confucio decía “Dilo y lo olvidaré, muéstramelo y lo recordaré, házmelo vivir y lo aprenderé”.

- Ver a cada alumno en su individualidad, con su propio devenir, necesidades y aspiraciones de su proceso de aprendizaje, el cual lo distingue y diferencia. El reto consiste en ver el todo sin perder de vista la riqueza y el desafío que cada alumno trae consigo.
- Trabajar las habilidades y puntos fuertes, aumentando así su potencial y su creatividad.
- Desarrollar distintas competencias en el alumnado, tales como la inteligencia emocional, la empatía, la escucha activa y la observación, entre otras.

5. Pararse de un modo distinto.

La propuesta es hacer un cambio de observador, un cambio en el método, en el modo, no solo de transmitir un conocimiento, sino también en el cómo lo hago y desde dónde lo hago y con quién, ya que no es lo mismo el contexto histórico, social y cultural en donde se encuentran los distintos establecimientos educativos.

Es poner al alumno como centro y como eje de la educación, haciendo hincapié en la razón de ser, no solo de ésta sino también de toda la institución educativa. Pasar de ver al alumno ya no como objeto de la educación, sino como protagonista de la misma.

Para que esto pase, los docentes, toda la organización y la política educativa, tendrán que desaprender el rol del que enseña y del que tiene las respuestas, para aprender uno nuevo y pasar a vivir la cultura del servicio hacia el propio alumnado. Es decir que “el objetivo de la educación debe ser el aprendizaje y no la enseñanza”. (Ackoff y Greenberg, 2008)

Estar al servicio es escuchar, fijar límites y bordes, observando a quién o quiénes tengo frente a mí. Es también invitar y proponer que el alumnado se haga cargo y se comprometa con su propia educación y pueda, desde su estar en el presente, diseñar el futuro al que desea y quiere alcanzar.

Utilizar nuevas herramientas educativas, (como la gamificación, por ejemplo) es indispensable para poner al alumnado en el centro. Que esto no se interprete como que el docente haya perdido prestigio, sino todo lo contrario, ya que se trata de un simple desplazamiento, de una manera de observar distinto.

5.1. El docente como la piedra angular.

La función del docente en estos nuevos tiempos es clave y determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestro alumnado.

Sus principales características son las siguientes:

- Gestionar: poner a disposición el aprendizaje, servir y estar dispuesto y disponible a seguir aprendiendo también.
- Cambiar su rol: de dirigir a acompañar, de hablar a escuchar, de imponer a crear contextos que sirvan para que el alumnado aprenda y también disfrute de su estar en el aula, en la escuela.
- Invitar al alumnado a un cambio de observador: servir desde la pregunta y la reflexión.
- Pasar del por qué al para qué: utilizando herramientas de juego (gamificación) que permitan poner a disposición del alumnado los temas curriculares, potenciando de esta manera el aprendizaje desde lo lúdico, y cuyo fin es incrementar la motivación, las ganas, el disfrute y mejorar, por último, el rendimiento.

6. Resultados esperados y deseables

Los resultados que se esperan lograr son:

- Hacer un cambio de observador en el docente en donde la finalidad no sea enseñar sino buscar y potenciar el rendimiento y creatividad de cada alumno.
- Que la comunidad educativa pueda contrarrestar los efectos del mundo actual brindando herramientas para afrontar los desafíos de navegar en la incertidumbre.
- Que el Coaching Educativo sea reconocido como una herramienta y un modo de hacer distinto, que le permite a cada integrante del sistema educativo trabajar en los talentos, las competencias y en las habilidades tanto relacionales como comunicacionales.
- Que la educación tome como desafío y brinde los medios para que, tanto alumnado como docente, aprendan no sólo a reconocer, sino también a gestionar sus emociones.
- Que cada alumno se comprometa con su aprendizaje y sea protagonista del mismo, reconociendo sus recursos y siendo consciente de sus áreas de mejora.
- Que la organización educativa toda pueda desafiar sus creencias y que cada actor pueda tomar conciencia, trabajar su autocreencia y hacerse cargo del cambio.

7. Conclusiones.

Frente a todo lo expuesto y reflexionado, concluimos que, seguir por este camino que venimos transitando como sistema educativo, sería lograr los mismos resultados obtenidos hasta ahora: la frustración del alumno y del docente, la deserción escolar, la repitencia y la abulia, entre otras.

Pensamos que ya es tiempo de cambiar el rumbo, hacer un giro, tomar otra dirección, soltar viejos modelos y creencias que ya no sirven ni son posibilitantes para el alumnado ni para el docente ni para la comunidad educativa.

Para este cambio disponemos de muchas herramientas, métodos y modelos y entre ellas está el Coaching Educativo. Es poner manos a la obra e ir trabajando en equipo con otros y que toda la organización educativa apoye y adhiera a éste.

Creemos que para transitar este desafío necesitamos disponer del entusiasmo, de la pasión, de las ganas, de aliarnos con otros que deseen este cambio, que hagan crecer y fortalecer la semilla que este trae. Como dice un viejo proverbio africano "Solos vamos más rápido, juntos llegamos más lejos"

Seguir haciendo oídos sordos será hipotecar el futuro de toda una generación que en su gran mayoría le será menos posibilitante llegar a diseñar la mejor versión de ellos mismos y el futuro al que desean llegar.

Dejamos algunas preguntas que pueden servirnos para pensar y reflexionar:

- ¿Qué estamos dispuestos a soltar?
- ¿Qué creencias que juzgamos limitantes, ya no nos sirven para emprender ese cambio?
- ¿Qué nuevas herramientas serían posibilitantes para darle lugar a lo nuevo que nos preparen como docentes y preparen al alumnado?

Referencias bibliográficas

- AAPC (Asociación Argentina Profesionales del Coaching), Significación del Coaching ontológico constructivista y Sistémico (2015). Editorial Leven Anclas.
- Ackoff, R. y Greenberg, D. (2008) *Turning learning right side up*. Wharton School Publishing.
- Echeverría, R., (2010). *Ontología del Lenguaje*, Santiago de Chile (2007), Editorial Granica.
- Echeverría, R., (2011). *Por la senda del pensar Ontológico*. Editorial Granica
- Fundación AULA-SMART, (2014). Curso Coaching Educativo, Málaga, España.
- Lucero, E., Lucero, S., y Gayol, A. (2021) "El Coaching Educativo. Más que una herramienta para el siglo 21". I Congreso de Neurociencia y educación: Hacia una relación recíproca entre la práctica y la investigación acerca del aprendizaje. 27 de marzo 2021. Santiago, Chile.
- Lucero, S. (2021) Tesina Investigación Coaching Asistido con Caballos, abril 2021, Mendoza, Argentina.
- Peluffo, E. (2015). *Como generar un cambio en la familia, en la educación en y las organizaciones*". Editorial Dunken.